



Montañas perpetuas de basura: problemáticas cotidianas desde el interaccionismo simbólico



Cuando nos relacionamos dentro de los diversos espacios, en este caso espacios urbanos, se dan fenómenos en distintos niveles, como en la dimensión de instituciones y estructuras sociales, así como en las interacciones cotidianas entre la gente, las que se dan cara a cara. Los dos tipos de niveles de estos fenómenos son nombrados macro y microsocioal, respectivamente, y están presentes en el día a día y tienen impacto en las diferentes formas de interacción de las personas, ya que ambas están relacionadas sin ser perceptibles a simple vista y operan de forma sistemática. Un ejemplo de esto es si un organismo a nivel macro, como las instituciones de salud pública (que son de las más señaladas por la ciudadanía), presenta algún tipo de deficiencias, a lo que podríamos llamar “fallas”. Al presentarse alguna falla, esta puede tener efecto hasta en las formas de interacción más sencillas y cotidianas entre individuos. Por esto se vuelve importante visualizar este tipo de interacciones desde lo simple hasta complejo y viceversa.

Para ilustrar esta propuesta, nos centramos en el caso de la colonia Infonavit Estadio, dentro del Área Metropolitana de Guadalajara (AMG), y en sus espacios urbanos, donde se pueden observar problemas cotidianos multifactoriales que están presentes en distintas formas de violencia como robos vehiculares, de casa habitación, asaltos, así como dificultades con los servicios básicos como la luz, el agua, el alumbrado público, la seguridad, entre otros. Cada uno de estos se manifiesta con distintos matices en la cotidianidad.

Para entender mejor el punto, nos enfocaremos en el servicio de recolección de residuos sólidos urbanos (RSU), sus deficiencias y cómo estas dieron paso a que se convirtiera en un problema, debido a las montañas perpetuas de basura, distribuidas en las esquinas principales de cada

calle en el área; además, se trata de montañas de tamaño considerable que son un detonante de microproblemáticas presentes, como disputas físicas y simbólicas por los espacios.

La zona habitacional de la que hablamos está dirigida a clases trabajadoras; las casas están construidas en lotes de torres departamentales, por lo que hay un gran número de personas en espacios reducidos y sus habitantes normalmente cubren horarios laborales en las principales horas productivas de la mañana y la tarde. Es importante enfocarnos en ciertos detalles para entender cuestiones básicas, por ejemplo, los horarios de recolección de RSU suelen ser frecuentes, pero irregulares y con un corto margen de tiempo de espera para que los vecinos saquen la basura de sus casas. El servicio de recolección puede pasar a las ocho de la mañana, a mediodía, o bien entre las tres y siete de la tarde, sin tener horarios fijos. En todo el perímetro de Infnavit Estadio no se cuenta con contenedores de basura de ningún tipo, excepto por cuatro de tamaño relativamente pequeño utilizados para la separación de residuos y reciclaje. En el AMG tampoco se cuenta con la infraestructura urbana necesaria para la fácil y eficaz disposición de RSU.



¿Cómo afecta este problema específicamente a las formas de interacción microsocial?

Tomando en cuenta complicaciones típicas con la basura, como lo referente a la salud, los malos olores, lo estético, entre otros elementos comunes que generan problemas vecinales, la interacción con los espacios es más comple-

ja de lo que se percibe, sobre todo en lo relacionado con el profundo sentido de pertenencia y apropiación de los espacios del barrio: no son solo quienes dejan huellas de apropiación, como un grafiti, los que disputan el lugar y su forma de utilizarlo, sino que cualquier vecino tiene motivos personales para idealizar y utilizar sus calles, parques, esquinas y espacios públicos en general.

No obstante, con el tema de los RSU se presentan situaciones complejas en las que convivir diariamente con las montañas de basura no es lo único cotidiano, sino lo que se produce a partir de ello. Es decir, lo que resulta de las medidas tomadas para mitigar el problema, como quemar la basura; utilizar a personas en situación de vulnerabilidad para que limpien la vía pública; la implementación de cámaras de vigilancia; letreros que amenazan con la exposición mediática para castigar con la exhibición ante los demás vecinos; consignar a las autoridades por la falta cívica, así como amenazas de violencia directa contra quienes se sorprenda tirando basura, son formas de disputar los espacios.

En contraste, de las condiciones materiales donde factores como el clima, horarios de recolección y trabajo, así como la descomposición de RSU dentro de los hogares, resulta una situación que se sale de las manos de cualquier vecino en este contexto. Para estos individuos, los estándares cívicos establecidos ante la falta de satisfacción de la necesidad carecen de valor o, en pocas palabras, son microrealidades impactando y debatiendo sobre quién realmente puede disponer de sus RSU de forma eficiente; por ello una de las consecuencias es que algunas personas consideren factible tirar su basura en la vía pública.

Las deficiencias que tienen origen en la dimensión macrosocial, como lo es la organización entre Gobiernos y

empresas encargadas de satisfacer esta necesidad básica, repercuten en las interacciones simbólicas. Por ello se han generado situaciones que pueden llegar hasta la violencia física, entre otras formas de disputa territorial, sin dimensionar que desde arriba viene la falla y que solucionarla no depende únicamente de la dimensión microsocia y sus formas de organización.

Existen algunas ideas comunes en torno a la interacción con los residuos sólidos urbanos (RSU) y sus partes que a continuación exponemos.

Las personas de escasos recursos suelen ser sucias

Las condiciones de clase social no definen conductas o hábitos. La falta de conciencia ecológica se encuentra en todos los estratos sociales. Se trata de una problemática mundial que opera en todas las esferas, empezando por las formas de producción y consumo, entre muchos otros factores.

La falta de educación tiene como consecuencia la ausencia de conciencia ecológica

Esto no es así, pues a medida que se analizan las formas de educación, en lo referente al cuidado del medioambiente, si bien hay un enfoque ecológico, este se limita muchas veces a responsabilizar a los vecinos sobre los hábitos cotidianos individuales, cuando la producción de contaminantes nace principalmente del consumo colectivo; es decir, aunque la educación tenga un enfoque ambientalista, las formas de producción no atienden a esta racionalidad.

La basura no es un problema del Gobierno, sino de la sociedad y su falta de civismo

Realmente se trata de una forma de responsabilidad compartida, todas las partes deben colaborar; sin embargo, el que

ejerce poder sobre los medios principales para la mitigación del problema es el Estado y su administración.

Si hay problemas de vecino a vecino por disputarse el espacio, es porque se trata de personas problemáticas

Lo cierto es que, si bien las formas de interacción pueden manifestarse de diversas maneras, ya sea en palabra o interacción física, existen factores externos a estas situaciones que tienen efectos dentro de ellas. Lo complicado radica en observar y entenderlo para poder actuar.

Los espacios urbanos con mayor plusvalía no presentan problemas por la calidad de gente que ahí habita

Este es un mito, ya que las condiciones sociales, económicas y políticas varían. El servicio de recolección es más eficiente en áreas con mayor plusvalía, mientras que en zonas populares urbanas, que tienen una mayor densidad de población por km², el servicio es menos eficiente, a pesar de ser el mismo en ambas zonas.

Las problemáticas relacionadas con la basura son algo común y exclusivo del tercer mundo

Esto no solo es un mito, sino que establece prejuicios basados en estereotipos procedentes de un pensamiento plenamente occidentalizado, sin dimensionar las cuestiones geopolíticas, históricas y sociales, ya que mucho del llamado “primer mundo” se erige con la explotación del llamado “tercer mundo”.

Los migrantes suelen ser de los individuos que más contaminan

Esta relación se encuentra principalmente ligada a juicios de valor, ya sea al referirse a migrantes o personas en situación de calle. Como un mecanismo de defensa moral, se juzga a quienes salen de la normalidad cotidiana, el “otro sujeto” que no pertenece; si lo reflexionamos un poco, nos podemos dar cuenta de que los niveles de consumo y producción son mínimos en comparación con cualquier familia urbana.

Los problemas entre vecinos son consecuencia del nivel de educación y estrato económico

Es un mito en el sentido de que las formas de interacción pueden ser una causalidad, producto de decisiones a nivel macro-social e histórico del espacio, que tienen repercusiones a nivel microsocial, sin que estos últimos dimensionen la función de los mecanismos y cómo influyen en la cotidianidad. La complejidad en las relaciones existe en medida de las condiciones sociales y materiales.

Es en barrios populares donde las personas tienen conductas erráticas y problemáticas

A lo que podríamos llamar problemas en determinada zona urbana tendrá variaciones de acuerdo con la forma de interpretación e interacción, así como de las aspiraciones e ideologías de quien observa. También es necesario tomar en cuenta las condiciones materiales, políticas y sociales, ya que las personas reaccionan y actúan en función de estas.

La organización vecinal puede resolver las problemáticas sin la intervención de externos

Si bien las formas de organización social son necesarias y, hasta cierto punto, algo normal, los medios para cumplir los fines no siempre son los adecuados. Es necesaria la participación de todos los organismos para aportar tanto medios como conocimientos para desarrollar las acciones adecuadas ante las problemáticas cotidianas, es decir, observar todo el panorama y sus partes antes de decidir.



Universidad de Guadalajara

Ricardo Villanueva Lomelí
Rectoría General

Héctor Raúl Solís Gadea
Vicerrectoría Ejecutiva

Guillermo Arturo Gómez Mata
Secretaría General

Juan Manuel Durán Juárez
**Rectoría del Centro Universitario
de Ciencias Sociales y Humanidades**



D.R. © 2024, Universidad de Guadalajara

Raúl Emilio Mendoza Escobedo
Héctor Raúl Solís Gadea
© **Texto**

Sayri Karp Mitastein
Dirección de la Editorial

Iliana Ávalos González
Coordinación editorial

Carmina Nahuatlato Frías
**Coordinación y cuidado editorial
del proyecto**

Luisa Isaura Chávez García
Corrección

Paola Murillo
Diagramación

@editorialudg

Noviembre de 2024
Editado en México



Centro Maria Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados en Humanidades y Ciencias Sociales

Sarah Corona Berkin
Olaf Kaltmeier
Dirección

Hans-Jürgen Burchardt
Codirección

www.calas.lat

CalasCenter

calas.center



Margarita Hernández Ortiz
**Coordinación General de Investigación,
Posgrado y Vinculación**

Rosa Alicia Arvizu Castañeda
**Jefatura de la Unidad de Comunicación
y Difusión de la Ciencia**

CienciaUDG



Sarah Corona Berkin
Margarita Hernández Ortiz
Dirección del proyecto

Beatriz Nogueira Beltrão
Abi Valeria López Pacheco
Coordinación del proyecto

Publicación realizada con
el apoyo de Conahcyt 297691.

CONOCIMIENTOS /INDISCIPLINADOS—

Es un espacio de publicación y participación de la comunidad universitaria. Creemos que, sin barreras disciplinarias ni vocabularios herméticos, la comunicación científica debe ser dialógica para que la producción del conocimiento siga en marcha. **Conocimientos indisciplinados** es un proyecto de la Universidad de Guadalajara, el Centro María Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados (CALAS), la Coordinación General de Investigación, Posgrado y Vinculación a través de Ciencia UDG y la Editorial Universidad de Guadalajara.

**Lee, escribe,
únete al diálogo.**



www.calas.lat/es